Informe presentado por los doctores Tito López Pineda y Benjamín Guerrero, acerca de los casos sospechosos de beriberi presentados en Trinidad, Departamento de Santa Bárbara

EL BERIBERI

Antes de entrar en la **discusión** de los casos, haremos una breve reseña del beriberi, a efecto de que el lector pueda formar su opinión propia, al respeto.

El beriberi es una enfermedad caracterizada por edemas, trastor. nos nerviosos y trastornos circulatorios.—Su causa no ha sido aún, dilucidada, pero generalmente se admite que es una dolencia provocada por la ausencia o insuficiencia déla vitamina B. en la alimentación. Conocido desde la más remota antigüedad, el beriberi se encuentra descrito en una obra publicada 2697 años antes de J. C, pero el primer médico europeo que la estudió fue Bontius, de BAtavia, en 1758. Las investigaciones de el jkmann en 1890 y el descubrimiento de las vitaminas por Punk, en 1913, contribuyeron grandemente a su estudio.

Ataca, de preferencia, al hombre, observándose, algunas veces, en la mujer embarazada. Se observa en todas las edades, inclusive los niños de pecho, teniendo predilección por la raza amarilla. Las fatigas, la sífilis, el alcoholismo, el paludismo etc. son causas predisponentes.

Son muchas las teorías que penden a explicar la causa del beriberi.—Señalaremos algunas de ellas.

Se ha inculpado al régimen alimenticio, consistente de manera casi exclusiva o exclusivo en arroz y pescado salado. A una epidemia habida en Nueva Celedonia se le atribuyó este origen. Mayer le atribuye ese mismo papel a todas las carnes saladas.

Las teorías que inculpan al arroz, unas atribuyen el papel que este cereal desempeña en la etiología del beriberi, a su pobreza de nitrógeno, fosfatos y grasa. Otras ala presencia, en el arroz, de un veneno averiado.—Takeki dice que el beriberi desapareció de la flota japonesa tan pronto como mejoró en nitrógeno la alimentación de la misma. Fraser y Stanton creen que hay una insuficiencia de fosfatos en el arroz descortezado; Brissaud admite como causa, la insuficiencia de las grasas; Brudat dice que es un envenenamiento provocado por la fermentación butíropropiónica del arroz, producida por un vibrión vecino del vibrión séptico de Pasteur, Eikmann ha comprobado que los pollos alimentados con blanco presentaban, al tiempo, síntomas de parálisis neurítica semejante a la del beriberi. Si los po-

líos eran alimentados con arroz rojo o blanco adicionado de salvado, no presentaban esos síntomas: y los atacados hasta podían curarse dándoles arroz negro descortezado. Se desprende de esto que las capas superficiales del arroz contienen una substancia capaz de prevenir y combatir el beriberi siendo esa substancia una vitamina¹¹ (Vitamina anti-beriberica de Funk, factor P.. de Mc Callun y Davis.) Esta vitamina forma partéenla alimentación normal, faltando únicamente, en raras ocasiones.

El hecho de que la enfermedad se presente, a veces con carácter epidémico y contagioso ha hecho pensar que pueda haber un germen capaz de producirla. -Y por la circunstancia de haber sido transportada a Oceanía y África por obreros del Extremo **Oriente-** esta creencia se ha reafirmando, en-deresando, los investigadores, MIS estudios, en el sentido de localizar el germen causante de la enfermedad. M. Bernad y sus colaboradores han descrito un bacilo (Ba-

cillus Asthenogenes) aíslado de la sangre de un enfermo atacado de fiebre asthenomiálgica, que parece ser el del beriberi seco, habiéndose logrado producir aquella enfermedad experimentalmente. Por otra parte, el bacilo asthenogenes produce el síndrome beribérico en 11 dias en los animales alimentados con arroz pulido o arroz adicionado de su salvado y calentado a 100° durante 20 minutos, lo que se explica por la acción del calor sobre las vitaminas, que indudablemente destruye, pues el arroz pulido o adicionado de salvado y no- calentarlo en la misma forma del anterior, no produjo el beriberi en los animales testigos. SE concluye de aquí, que el arruz desempeña, indudablemente un papel importante, favoreciendo 1-i acción del germen cuya toxina produciría el síndrome beribérico. entendiéndose así, que este síndrome no se presenta cuando el arroz se USLÍ sin pulirlo o con su salvado, pues así está en condiciones de tener un valor fisiológico especial, en los fenómenos de la digestión.

Acton y Chopa dicen que el arroz pulido pierde su aleurona y que, en un medio caliente húmedo, favorecería la invasión de hongos y microbios, principalmente la de un bacilo proteolítico del grupo vulgatus.—Este bacilo produciría diversas toxinas, unas solubles en el agua que actuarían sobre el corazón y sobre los bronquios y producirían, además, edemas; y otras solubles en el alcohol que serían las neurotoxinas.

El principio de la enfermedad puede ser insidiosa o brusco, **evo-1** uciouandu los accidentes **paralíticos lenta o rápidamente.** Muchas veces hay fiebre y se presentan trastornos gastrintestinales y opresión respiratoria.

Se describen tres formas: la seca, la húmeda y la mixta.

BERIBERI SECO.

Después de algunos dias de malestar, se observan, trastornos motores, tentativos y reflejos.

Principia la parálisis por los músculos extensores del pié; ataca después los peroneos laterales y se remonta hacia la raíz del miembro: evoluciona simétricamente. -Si el enfermo está sentado en el borde de la cama, las piernas caen inertes, los pies quedan fuertemente dóblalos con la punta inclinada hacia abajo y afuera, no pudiendo tenerlo- derechos. Este estado paraplégico hace la marcha dificil, presentando como carácter especial el efectuarse por saltos separados por paradas; el enfermo separa las piernas para aumentar su base de sustentación, dobla primera mente las rodillas para impedir que el pie tropiese con el suelo y luego, levanta el pie de un golpe, dejándolo caer sobre el suelo, aplicando primero la, punta. Estos trastornos van acompaña-dos de amiotrofia.

Los trastornos sensitivos son marcados: se observa anestesia cutánea en las caras anterior y externa de la pierna, principalmente. A medida que la afección progresa gana la raíz del miembro. Los músculos atacados se vuelven muy dolorosos a la presión; el reflejo rotuliano desaparece. El proceso gana, muchas veces, tas miembros superiores: la mano y el antebrazo parecen entorpecido? y después, la paresia y la parálisis ganan los músculos externo? y los interóseos; la mano se dobla como si estuviera inerte, adquiriendo, a veces, la forma de garra; las primeras falanges permanecen extendidas, estando las otras en flexión: la atrofia muscular completa el cuadro y entonces la mano toma el aspecto de "mano de mono".—Al mismo tiempo la anestesia cutánea progresa, alcanzando la mano y la muñeca para remontarse a todo el miembro superior inclusive el hombro; los esfínteres se conservan íntegros.

Los trastornos cardiacos y circulatorios se manifiestan desde el principio y consisten en palpitaciones, sofocación, aún en reposo, taquicardia con pulsaciones epigástricas y latidos carotídeos. La auscultación revela ensordesimiento del segundo ruido atribuido a la ectasia de) orificio de la tricúspide.

Hay, a veces, constipación, por atonía de los músculos intestinales y de la pared abdominal.—La temperatura casi siempre permanece normal.

El beriberi seco evoluciona de una manera lenta. Si sobreviene la curación ésta se verifica en diez o doce meces, conservando, en ocasiones los enfermos, por mucho tiempo, sus atrofias y trastornos cardiacos.—La muerte sobreviene o bien en el marasmo o por una infección intercurrente.

BERIBERI HÚMEDO

Lo caracterizan los edemas y los derrames.—Esta forma comienza como la anterior y pronto aparece el edema que es el que domina el cuadro clínico.—Principia en los miembros inferiores invadiendo los maleólos, cara dorsal del pie. la pierna, muslo y luego el tronco. El cuello y la cara también se edematizan de manera precoz.-Los parpados se abren dificilmente debido ala inflamación.-En último término son invadidos 1 o s

miento de los ruidos con debilita- miembros superiores. Este edema no es blando y fácilmente depresible como el edema Brightico sino duro y resistente.—Se presentan derrames en la pleura, pericardio, peritoneo y hay infiltraciones en el pulmom, la laringe y aún en el cerebro. Los fenóm e n o s cardiovasculares s o n muy marcados: el corazón late rápidamente; debido al derrame en el pericardio, los ruidos son sordos, el área de la matitez está aumentada; los cardiaca enfermos se queian de ansiedad precordial intensa; la disnea es considerable debido a los trastornos cardiacos y al edema pulmonar. Los trastornos nerviosos periféricos son mucho menas manifiestos que en el beriberi seco; los miembros están pareciados, anestesia siendo la bastante pronunciada; los reflejos profundos desaparecen en su mayor parte; el aparato digestivo es poco atacado sin embargo no es raro observar constipación y vómitos debido a lesiones del pneu-mosgástrico.

> La orina se encuentra disminuida, pero tío contiene albúmina. Si sobreviene la curación, se reabsorven los .edemas y los derrames

La muerte es bastante frecuente, por síncope, por edema cerebral o por edema pulmonar. La muerte por el corazón, se produce a veces, bruscamente. El enfermo al querer levantarse, después de dar algunos pasos, cae como fulminado por un rayo.

En las formas mixtas los síntomas se superponen, tornándose, algunas veces, los casos, muy graves.

CASOS OBSERVADOS EN TRINIDAD, DEPARTAMEN-TO DE SANTA BARBARA, HONDURAS

El número de personas examinadas por nosotros, fue de veinte, constituyendo tal cifra, la totalidad de los casos sospechosos de beriberi existentes en aquella región.

CASO I.

JUSTIANO PÉREZ, vecino de la aldea de La Unión, situada como a tres leguas de Trinidad, tiene 44 años, pesa 122 libras y su estatura es de m. 1. 54; es casado, de oficio labrador; ignora la enfermedad de que falleció su padre, pero si le consta, que el médico que asistió a su madre -dijo que padecía de una afección hepática, habiendo muerto de hidropesía. Tiene 3 hermanos, que son más o menos sanos; su esposa padece constantemente, de cefalalgias; de los seis hijos habidos en el matrimonio, dos han muerto, uno a los tres meses de edad y el otro a los tres años. La muerte del primero fue causada por una erupción

flictenular que le invadió todo el cuerpo, acompañada de fiebre alta; y el segundo murió a consecuencia de ataque nervioso, con contracturas y pérdida de la voz, ataques que le empezaron como un año antes de la muerte, dándo-le periódicamente.

Antecedentes personales.—A la edad de 8 años padeció de una erupción de aspecto erisipelatoso, en la pierna derecha, cuya erupción se le extendió hasta el muslo, el cual, lo mismo que la pierna, se le inflamó.—Al mismo tiempo tuvo fiebre y dolores muy fuertes en el miembro enfermo.—Tal dolencia lo tuvo postrado como dos meses v no fue sino como a los sei³ meses que pudo andar sin dificultad.- -En un período como de 15 años tuvo varios ataques análogos, más o menos, uno cada año. Fue como a los 25 años que empezó a padecer dolores en las articulaciones, dolores que se le exacervaban en la madrugada. Hace como año y padeció medio de fiebres palúdicas tercianas, las cuales, con algunos intervalos, le duraron como. 8 meses. No ha padecido enfermedadades venéreas; y ha bebidas tomado alcohólicas. excediéndose algunas veces. Hace como cuatro meses empezo a sentir adormecimiento en las piernas y cansancio. dificultándosele marcha. No ha tenido además en ningún tiempo, ni presenta atrofias musculares.

Examen físico.—Es de conplexión débil, piel ligeramente pálida, conjuntivas con escaso tinte subicté-

rico; pulso, 70; respiración, JH; temperatura, 37; padece de hemorroides y tiene también varices ambas piernas: hav infarto pequeña ganglios de los padece inguinales; de piorrea alveolar; tiene los dientes careados y pálido el velo del paladar-en la fosa iliaca izquierda se h[¡ce constar una zona dolorosa a la **presión**; **hígado** y normales; funciones digestivas mas o menos normales, pues unicamente padece da algo de estreñimiento: aparato respiratorio normal; e! segundo ruido se encuentra reforzado en todos los orificios cardiacos, reacción pupilar normal; tacto, olfación y gustación, normales; sensibilidad, normal; reflejos superficiales y profundos, normales; la orina no contiene albúmina El examen de heces dio algunos huevos de tricocéfalos.

EUSEB1O RAMÍREZ, vecino de la aldea de La Unión, tiene 46 años de edad, pesa 128 libras y tiene una estatura de in. 1. 54; es soltero y He oficio labrador; su madre murió hace 38 años, ignorando la causa de la muerte; su padre falleció hace (1 años a consecuencia de la mordedura de una serpiente; tiene 2 hijos que gozan

de buena salud.; sus **parientes** cercanos son también .más o menos sanos

Antecedentes personales. - Ha padecido de paludismo, gripe y otitis supurada, a consecuencia de la cual quedó sordo. También padece, algunas veces. de un dolor en la región lumbar, a ambos lados de la columna. Ha tomado licor con alguna frecuencia, no padecido enfermedades venéreas. Refiere que hace 4 años, una tar-de. al regresar do quemar un terreno. preparándolo para sombrar maíz, al pasar por un riachuelo, cayó (entro del agua; que tres días después empezó a sentir dolores en las piernas y adormeci-miento en los *músculos* **de** las mismas y en los pies; los dolores como adormecimiento se le propagaron a los **músculos**, siguiendo el travecto ciático, inflamándosele, propio tiempo, los pies y las piernas, perdiendo el movimiento de los miembros enfermos. A los 5 días de estar en cama, la inflamación se le extendió a todo el cuerpo, teniendo, además, disfagia y afonía, habiendo perdido, enseguida, el movimiento da las manos; la orina era roja v

manchaba la ropa. d2e asta eiir ferme.iadb pun'i e].Di\ Cuillerm» Pineda, piran ne.ié i J.j oompleta* mente bien, basta el meí de mir-

■ a u n que, después de estar trabajan Jo e.i la recolección de café, cuyo trabajo **ejecutaba** se,¡l;ido para fonerlo en **Los** sacos,

■.■¡miento en la-i ma,-n:i3 y las piernas, como la vez ao-U'rior, pero sin inflamársele ;uin-ií c>n mucho dolor en toa músculos, principalmente los de las ■ irruías, 103 que se le adelgazaron.

Da esta enferme la'1 se restableció CDIIIO a los dos me habiendo esta lo varios di 11 en i-a

:»; \blacksquare n fisicn.—Regularmente constituUo; puls 1, 74; respiraci'm, 21; temperatura, 36.5; piel mureno bronceada, cuentes carel los; aparato digestivo normal; hígado disminuido de volumen; en la reilion precordial se nota el extremecimiento catarío y el choque de punta percibe como a dos centímetros abajo de lo normal; el primer ruido es prolongado y distanciado del segund 1; la orina no tuntiene albúmina; sensibilidad cutánea, normal, lo mismo que lo ■jos superficiales y profundos, excepto el patelar que está abolido

l pierna cierdch l y apenas inapto en la izquierda; **aparato** ¡ratorio, normal; **el** examen de s demostró **la presencia de uncinaria** y aacári les. íl.iy aún algo de atrofia en los múseuloi de piernas.

> -CASO **III-**riERREZveciao de

la aldea de Lis Delioias, tiene n la fecha co'nt) 70 añQí, peso 139 libras y mide m. 1.62 de altura, c. casado y de oíi.ii agricultor; ha teñid:) 6 hijos, de los ruale.s faüecilo.s 2, uno de pneumonía y ei otro de una infección en el maxilar inferior. IJno de los 4 hijos i padece de fbje ía 1 en las pierna?:, impidiénole la mar su esposa es sana, li mismo Que sus parientes cercanos, no jiu líén-do puntualizar la enferme la 1 le que murieron sus padres.

Antecedentes personales.—Cuando tenía como 30 años de ciad padeció de reum itíamo, habiendo >■- ■ tado enfermo como 2 años; guardando cama c >üi todo el primer año. El reumatismo se le localizó principalmente en las articulaciones de la ni lilla y del pie de ambas extremidades. Actualmente presenta infartos ganRlkv nares en ambas ingles y edema duro en las pi.rna-.

/**m**; *ime'n Hska*. Es de constitución débil, piel pálida y terrosa; pulso, 65; respiración, 16; temperatura, 33. 4; faltan los dientes; el velo del paladar es rojo encendido; apatato digestivo normal; hígado y bazo, normales; aparato respiratorio, normal; orina, normal; esfínteres normales; al examen del corazón se hace constar extrema debilidad del músculo cardiaco, estando los ruidos velados; reflejo superficiales y profundos, normales, excepto e! patelar que está aboliclo.

Comentario a los casos anteriores

CASO I

No ha tenido edemas, ni atrofias musculares; tampoco ha tenido trastornos, sensitivos ni reflejos. Su historia hace suponer una diátesis reumática. Este caso, que fue el primero que se nos presentó, nos inclinó a la idea de que no iba mos a encontrarnos frente a CAsos de beriberi, idea que sustentábamos antes de visitar aquellos lugares, basándonos en que, la alimentación en dichas regiones, es la alimentación corriente entre todos los habitantes de los pequeños poblados de Honduras.

CASO II

Este enfermo ha tenido ataques con caracteres más o menos iguales, pues a exepción de los edemas que faltaron en el segundo, los demás síntomas, aunque atenuados, fueron los mismos del primer ataque. Llama la atención el hecho de que la enfermedad se presentó tanto la primera vez como la segunda, en la época en que los campesinos se entregan a la s siembras de maíz, para lo cual preparan el terreno, quemándolo antes, lo cual los expone a enfriamientos locales.

CASO III

Tiene una historia de reumatismo y padece de elefantiasis. El interrogatorio hecho a este enfermo, así como el examen de sus órganos no nos dio dato alguno que pudiera hacernos suponer que hubiera sido atacado de beriberi en alguna época, no obstante la afirmación que se nos hizo de haber estado postrado padeciendo una enfermedad análoga a la del caso N° II.

(Continuará)